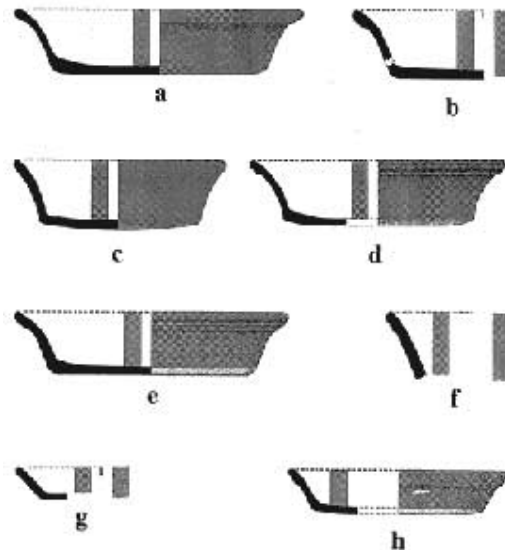


FAMSI © 2005: Robert L. Rands

Palenque y otros sitios seleccionados para su estudio en Chiapas y Tabasco: el Preclásico

Traducido del Inglés por Alex Lomónaco



Año de Investigación: 1998

Cultura: Maya

Cronología: Preclásico

Ubicación: Chiapas y Tabasco, México

Sitios: Palenque, Trinidad, Zapatilla, Chinikiha, Paso Nuevo

Tabla de Contenidos

[Resumen](#)

[Abstract](#)

[Introducción](#)

[Trinidad](#)

[Zapatillo \(Nueva Esperanza\)](#)

[Chinikiha](#)

[Paso Nuevo](#)

[Palenque](#)

[Metodología y Comentarios Finales](#)

[Guía de Ilustraciones](#)

[Ilustraciones](#)

[Referencias Citadas](#)

Resumen

La investigación arqueológica enfocada en el mayor sitio Maya Clásico de Palenque incluye la recuperación ocasional de restos Preclásicos en varios sitios examinados en Chiapas y Tabasco. Las cerámicas del Preclásico de cuatro de estos sitios, en adición al de Palenque, son también consideradas. A su vez se observa en todos estos sitios una buena representación del Preclásico Medio, habiendo una primera subdivisión de acuerdo a si cuentan con apariencia de alfarería encerada. El cambio de no-encerado a encerado, aludiendo a una relación con Xe-Mamom, es más notorio que los cambios marcando la transición del Preclásico Medio al Tardío. Las primeras similitudes del Preclásico Medio tienden a ser mucho más fuertes afuera de las Tierras Bajas Maya que con otros sitios de las Tierras Bajas Mayas, unas pocas cerámicas también presentan correspondencia no-Mayas del Preclásico Temprano. Dependiendo en parte del sitio examinado que se considere, se observan rasgos Olmeca/Greater Isthmian y tratamientos de tipo Chalchuapa. Sin embargo usualmente, las relaciones son observadas a nivel modelo más que tipológico, reflejando quizás el re-procesado de influencias externas provenientes de varias fuentes y la ocasional retención de rasgos tempranos tales como el arcaísmo.

Abstract

Archaeological research focused on the major Classic Maya site of Palenque included the occasional recovery of Preclassic remains at various survey sites in Chiapas and Tabasco. Preclassic ceramics at four of these, in addition to Palenque, are considered. The Middle Preclassic is well represented at all sites, a primary subdivision being the appearance of waxy wares. The non-waxy to waxy shift, recalling Xe-Mamom relationships, is more pronounced than changes marking the Middle to Late Preclassic transition. Initial Middle Preclassic similarities tend to be stronger outside the Maya Lowlands than with other Lowland Maya sites, and a few ceramics also have non-Maya Early Preclassic correspondences. Depending in part on the survey site under consideration, Olmec/Greater Isthmian features and Chalchuapa-like treatments are noted. Usually, however, relationships are observed on a modal rather than typological level, perhaps reflecting the reworking of external influences from varied sources and the occasional retention of earlier features as archaisms.

Robert L. Rands y Ronald L. Bishop son coautores de "The Dish-Plate Tradition at Palenque: Continuity and Change". En *Patterns and Process: A Festschrift in Honor of Dr. Edward V. Sayre*, editado por Lambertus van Zelst. Este artículo ha sido publicado por el Centro Smithsoniano para la Investigación y la Educación (Smithsonian Center

for Research and Education) de Suitland, Maryland, en el año 2003, y está en la biblioteca de FAMSI a disposición de los interesados.

Entregado el 4 de junio del 2002 por:
Robert L. Rands

Introducción

Este informe pudo concretarse gracias a una beca otorgada por la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, Inc. (FAMSI).

Los dibujos lineales de cerámicas del Preclásico constituyen el marco en torno al cual se organizó el informe. Se ha estudiado un pequeño subgrupo de alfarería de Palenque y de otros cuatro sitios estudiados del noreste de Chiapas y de su vecino Tabasco, México. El trabajo de campo, realizado en las décadas de 1950 y 1970, estaba orientado hacia Palenque y tenía que ver con la centralización, según lo que se infería a partir de la producción cerámica y el intercambio. Puesto que Palenque llegó a ser especialmente prominente entre los sitios de las tierras bajas mayas en el período Clásico Tardío, la investigación se ha centrado en materiales posteriores en el tiempo a los que aquí se presentan.

La alfarería preclásica fue obtenida de a pequeñas cantidades en distintos lugares, y la presente cobertura es, de alguna manera, selectiva. Hacia el norte de Palenque, sobre o cerca del río Usumacinta, se encuentran Trinidad y Zapatillo (a ésta última también se la conoce como Nueva Esperanza). Hacia el sur y el este se encuentran Chinikiha y Paso Nuevo. Las distancias desde Palenque están en el rango de los 40 a 45 km, aunque Paso Nuevo se encuentra más cerca, aproximadamente a 10 km de distancia ([Figura 1](#)).

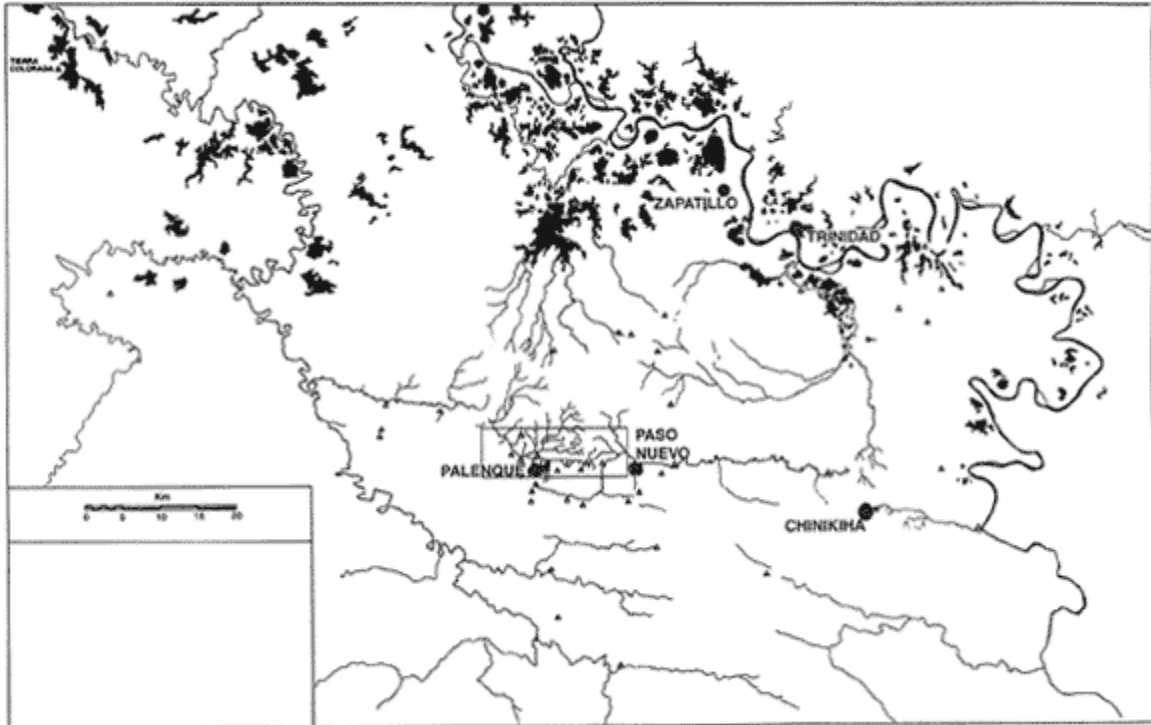


Figura 1. Mapa de Palenque y sitios seleccionados de estudio en Chiapas y Tabasco.

Trinidad

Del Preclásico de Trinidad hay informes más detallados. Desde las épocas tempranas hasta las tardías, la secuencia quedó establecida con los complejos cerámicos Chiuacan, Xot, y Chacibcan, y otro más, provisoriamente denominado Bacha, que se ubica en algún momento entre Chiuacan y Xot, o que se superpone a ellos (Rands, 1969; 1987). Todos son parte del más ampliamente definido Preclásico Medio. Con la excepción de Chacibcan, las cerámicas preclásicas provienen en su mayoría de rellenos de montículos, habiéndose las encontrado por debajo de la alfarería del Clásico a una profundidad de aproximadamente 3 a 6 metros. En esta situación de rellenos revueltos, los cruzamientos no pertenecientes a este estudio aportan las bases más importante para la división cronológica. La seriación también marca las tendencias del desarrollo, pero tiende a ser específica de una clase de forma dada, en lugar de integrar varias de estas clases a complejos ya definidos con precisión.

Chiuacan. Cronológicamente, Chiuacan es de comienzos del Preclásico Medio. De acuerdo a comunicaciones personales de hace algunos años, Jerry Sabloff consideró que las cerámicas Chiuacan eran un equivalente de Xe en Seibal, y Mike Coe consideró que algunos de los mismos tuestos se asemejaban a los de Nacaste, en San Lorenzo. Estas observaciones muestran, para lo que tradicionalmente se ha dado en conocer

como la "zona noroeste" de las tierras bajas mayas del sur (véase Culbert, 1973:Fig. 1), que las correspondencias culturales a principios del Preclásico Medio se extendieron dentro del área maya hacia el sudeste y de la olmeca hacia el oeste.

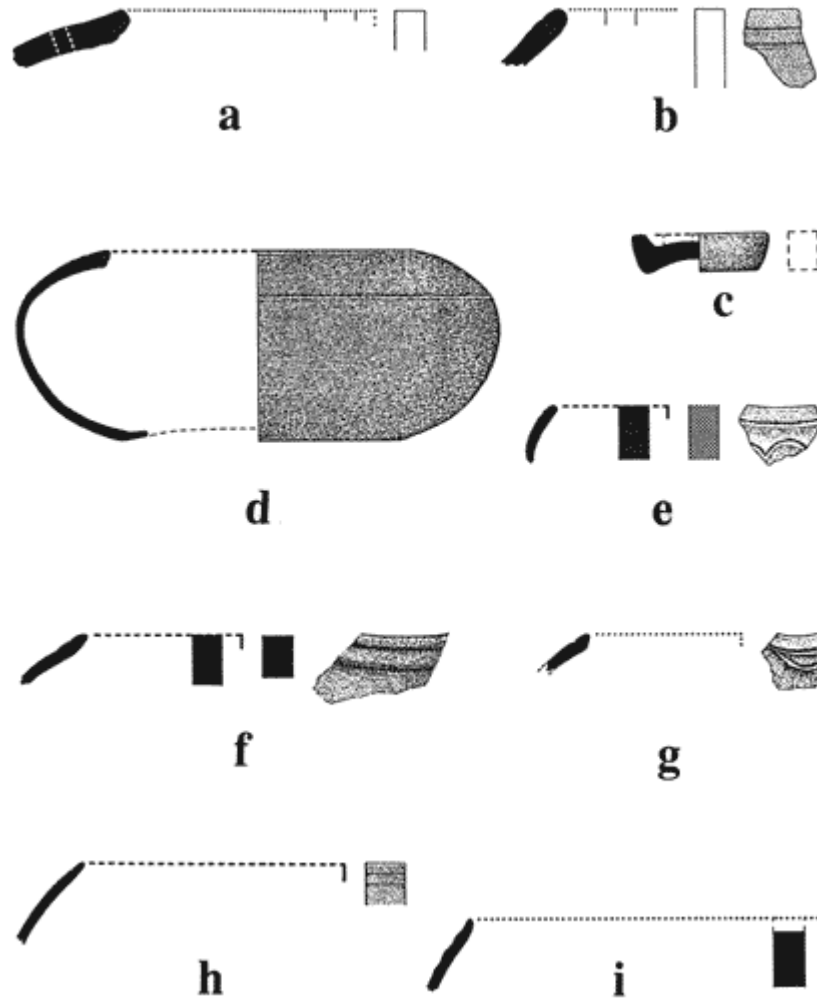


Figura 2. Trinidad, Fase Chiuuan.

En su mayoría, la [Figura 2](#) muestra tecomates gruesos y delgados y cuencos restringidos que se asemejan a los tecomates. Las a-c con slip blanco pueden ser anteriores a la mayoría de los otros fragmentos. Por ejemplo, c se asemeja mucho a las miniaturas de base cóncava La Mina Blanco (*La Mina White*), identificadas como "platos de pintura" de la fase San Lorenzo (Coe y Diehl, 1980:Fig. 159a-d); el tecomate grueso, de slip blanco perforado (a) puede considerarse idéntico a Camalote Blanco (*Camalote White*) de la exitosa fase Nacaste, y la perforación de los tecomates puede

retroceder más en el tiempo. Horizontalmente ovoide, *d* es subglobular con una base esencialmente plana.

Buena parte del material de la [Figura 2](#) puede ubicarse a principios del Preclásico Medio. En *e*, los arcos conectados y la fuerte presencia del negro, que incluye un negro con bordes blancos (*i*), son comunes para esta época (Green y Lowe, 1967:67). Las acanaladuras (*f*) están bien representadas en los tecomates y cuasi-tecomates de Trinidad.

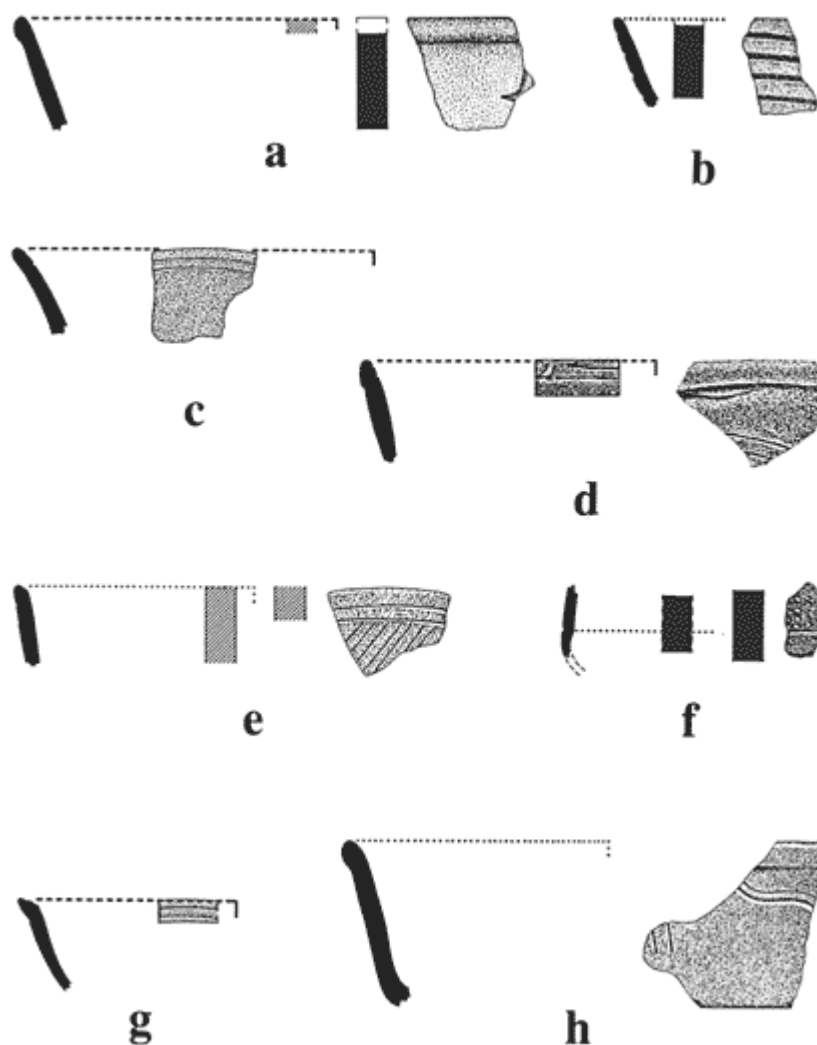


Figura 3. Trinidad, Fase Chiuwaan.

En general, la [Figura 3](#) ilustra platos y cuencos ligeramente acampanados de silueta simple. El negro es importante e incluye negros con bordes blancos (*a*, *b*). Por otro

lado, las superficies con slip no abundan (*e* es un naranja no encerado). Las divisiones de líneas dobles están presentes (en *d* y potencialmente en *c*), y también se observa un campo de líneas incisas diagonales (*e*); ambos son de importancia en el Preclásico Medio (por ejemplo, en la fase Nacaste de San Lorenzo, Coe y Diehl, 1980:Fig. 164). Las incisiones incluyen motivos que abarcan un amplio rango en el tiempo, entre ellos la curva sinusoidal (*h*; compárese con Lowe, 1989:Fig. 4.9) y en *a*, un diseño fragmentario que tiene una probable relación con el que muestra, por ejemplo, Ekholm (1969:Figs. 35i, 45h, 48h, 57g) para Izapa. Si bien no son demasiado confiables para los fechamientos cruzados, estos motivos no son muy típicos de las tierras bajas mayas, lo cual estaría sugiriendo prototipos del Gran Istmo (*Greater Isthmian*). Nuevamente pareciera corresponder un posicionamiento temporal para el Preclásico Medio. Según lo que indican las muestras, la ausencia de elementos tales como el tallado o los tecomates con bandas rojas o arcos estampados, excluyen cualquier ocupación substancial en el Preclásico Temprano.

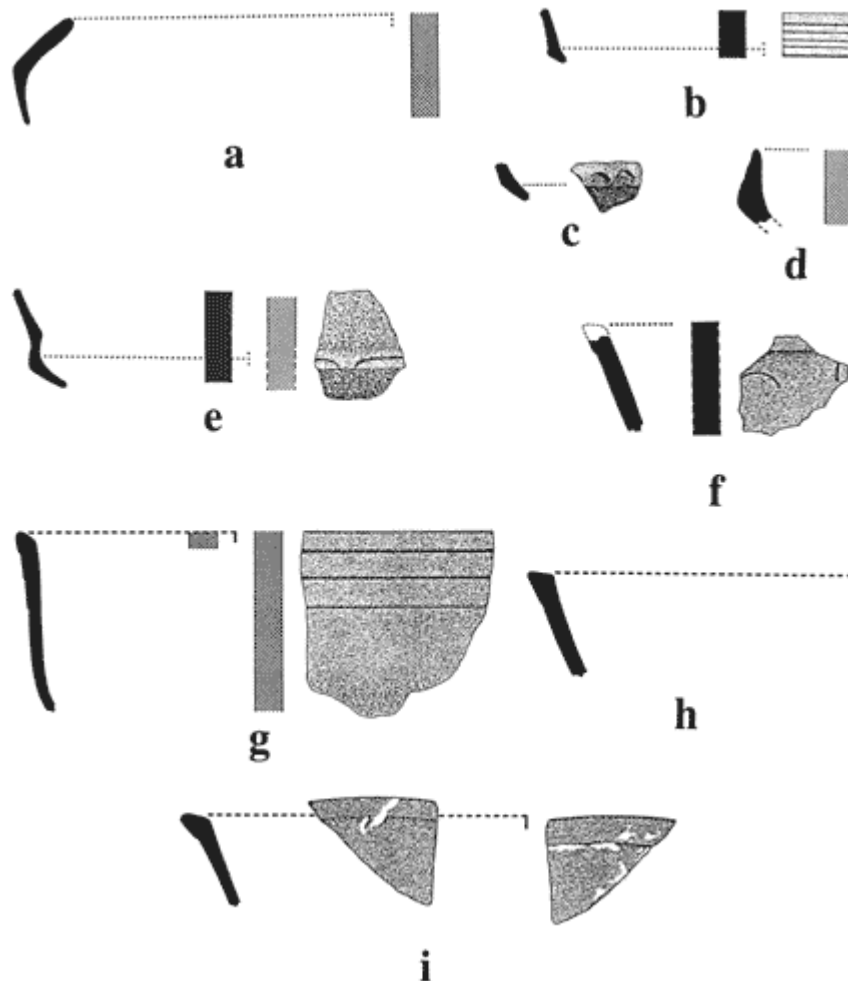


Figura 4. Trinidad: a-e, Fase Chiuuan; f-i, Fase Bacha (provisoria).

Los cuencos de silueta angular o compuesta también están presentes en la alfarería de Chiuaan ([Figura 4a-e](#)). Los rojos no encerados (en el exterior) y los negros (en el interior) son habituales, y también están presentes las divisiones de una sola línea ([e](#)), los semicírculos impresos ([c](#)), y los campos acanalados-incisos horizontales ([b](#)). Marcadamente afinado hacia sus bordes, [d](#) remite a distintos tiestos del Preclásico Temprano, aunque éstos son casi siempre siluetas simples de base plana. Sin embargo, también hay tiestos angulados de esta forma en la fase Duende de Izapa (Ekholm, 1969:Fig. 62o, 63m).

Bacha. Como ya se dijo, este intento de discriminación temporal es provisorio puesto que carece de comprobación estratigráfica. A pesar de ello, el cuenco acampanado con borde modelado y borde interior inclinado ([Figura 4f-i](#)) es marcadamente característico. En esta clase de forma, el arco inciso de [f](#) constituye un tratamiento del Preclásico Medio (que apunta hacia Chiuaan) y la nebulosa decoración en negativo de [i](#), aunque difiere por la ausencia de superficies con slip, sugiere a Xot (más avanzado el Preclásico Medio).

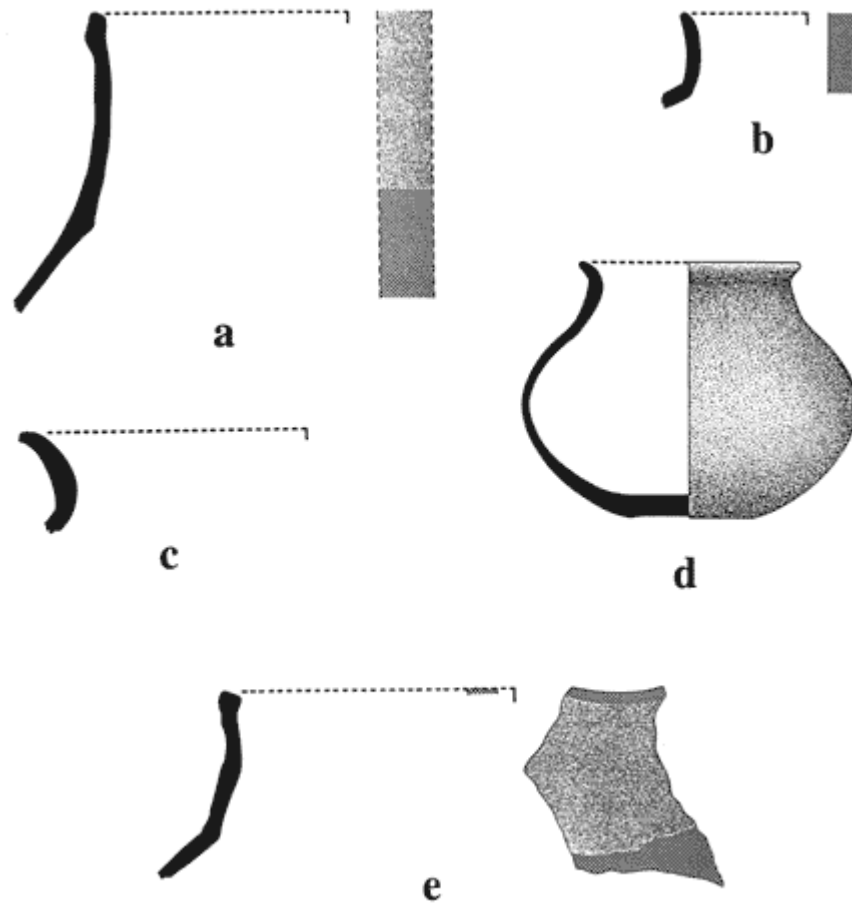


Figura 5. Ollas Trinidad.

Ollas (Figura 5). El relleno mezclado nuevamente plantea problemas para la separación temporal. Sin embargo, una olla completa y sin slip de un nivel de Chacibcan (d) aporta un anclaje para la seriación en el cierre de la ocupación estudiada del Preclásico. Marcadamente contrastantes por su tratamiento y abundancia, están las ollas de cuello alto con bordes interiores facetados, con marcas de enrollado sin borrar y exteriores de pintura roja (a, e). Debido a las similitudes en el tratamiento de la superficie con Enlucido Palma de Mamom (*Mamom Palma Daub*), en un principio me sentí inclinado a ubicarlas en el nivel Mamom, esto es, un equivalente temporal de Xot. Sin embargo, hacerlo introduce una complejidad en lo que de otro modo sería un desarrollo sencillo (b-c-d).

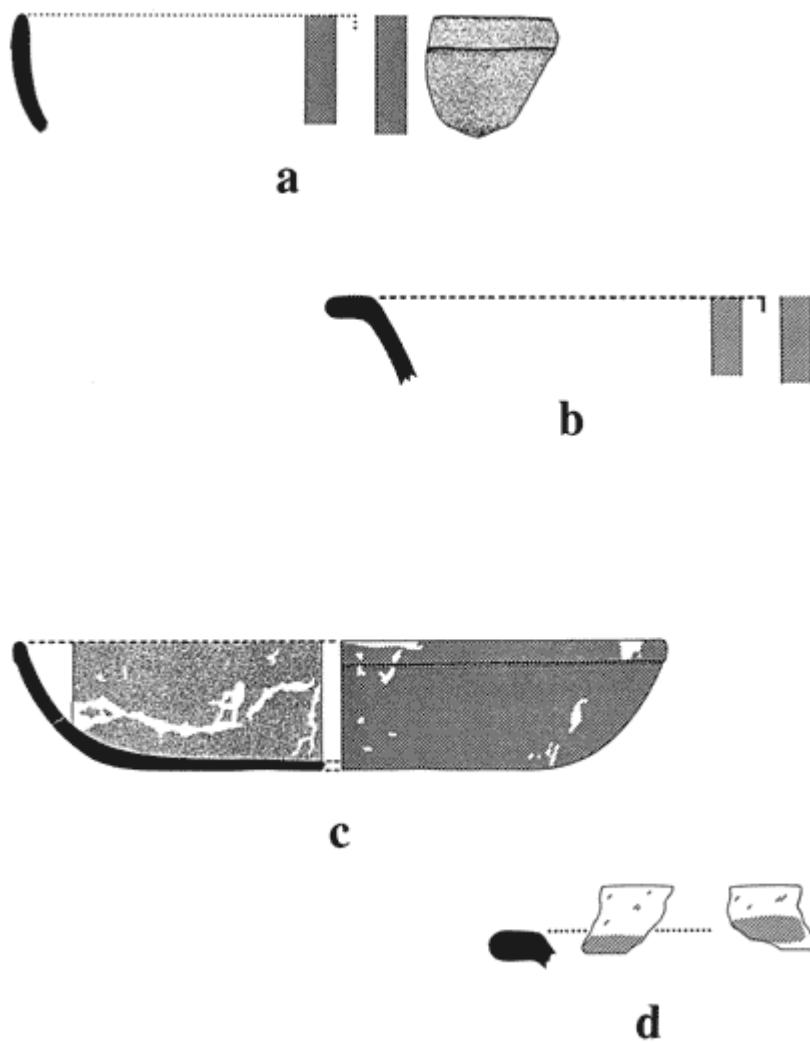


Figura 6. Trinidad: a, c, Fase Xot; b, d, Fase Chacibcan.

Xot. Las cerámicas Xot están bien representadas en el relleno del montículo y en otros lugares de Trinidad, pero muestran menos variaciones que Chiuuan, ésta última tal vez abarcando un período más extenso de tiempo que podría ser sujeto de subdivisiones. Los platos redondos poco profundos, a menudo con un rango de altura de diámetro bajo, son una importante característica de Xot ([Figura 6a, c](#)). Éstos tienen a menudo un slip rojo (no encerado), ocasionalmente con una o dos líneas horizontales incisas por debajo del borde. Muestra una decoración en negativo nebulosa y borroneada (*c*), por lo general sobre un interior bien alisado pero sin slip y un exterior con slip rojo. Las pastas con contenido de tierras volcánicas continúan, si bien a veces se observa un agregado mayor de arena de cuarzo.

Chacibcan. Estratigráficamente separada de las cerámicas más tempranas, Chacibcan no está bien representada. Los cambios están marcados. Las que se han encontrado muestran un slip naranja lustroso y encerado; platos comparativamente gruesos con bordes acampanados, evertidos ([Figura 6b](#)) y un color carbonatado (debido, curiosamente, a la inaccesibilidad de piedra caliza en las planicies aluviales del medio ambiente de Trinidad). Tal vez la pequeña cantidad de alfarería volcánica color ceniza y con un slip rojo encerado (no ilustrada) también deba ubicarse en Chacibcan. La decoración en negativo nebulosa, ahora con slip tanto en el interior como en el exterior (*d*), se ajusta a Tierra Mojada según se describe para Seibal en Escoba Mamom (Sabloff, 1975). El plato engrosado de borde evertido tiene análogos cercanos en cuanto a su forma en el Complejo Malecón de Edzná (Forsyth, 1983:Figs. 3z, 6y). En el muestreo cerámico, la mayanización parece haber estado en curso en Trinidad durante los tiempos de Chacibcan pero no alcanzó a completarse, debido a un cuasi-hiato que tuvo lugar desde el Preclásico Medio hasta bien entrado el Clásico.

Zapatillo (Nueva Esperanza)

Las excavaciones fueron limitadas, y la mayor parte de la alfarería se recolectó de un camino abierto recientemente, para el cual se emplearon porciones de tres montículos destruidos con máquinas bulldozers. La posibilidad de la mezcla de multicomponentes es obvia.

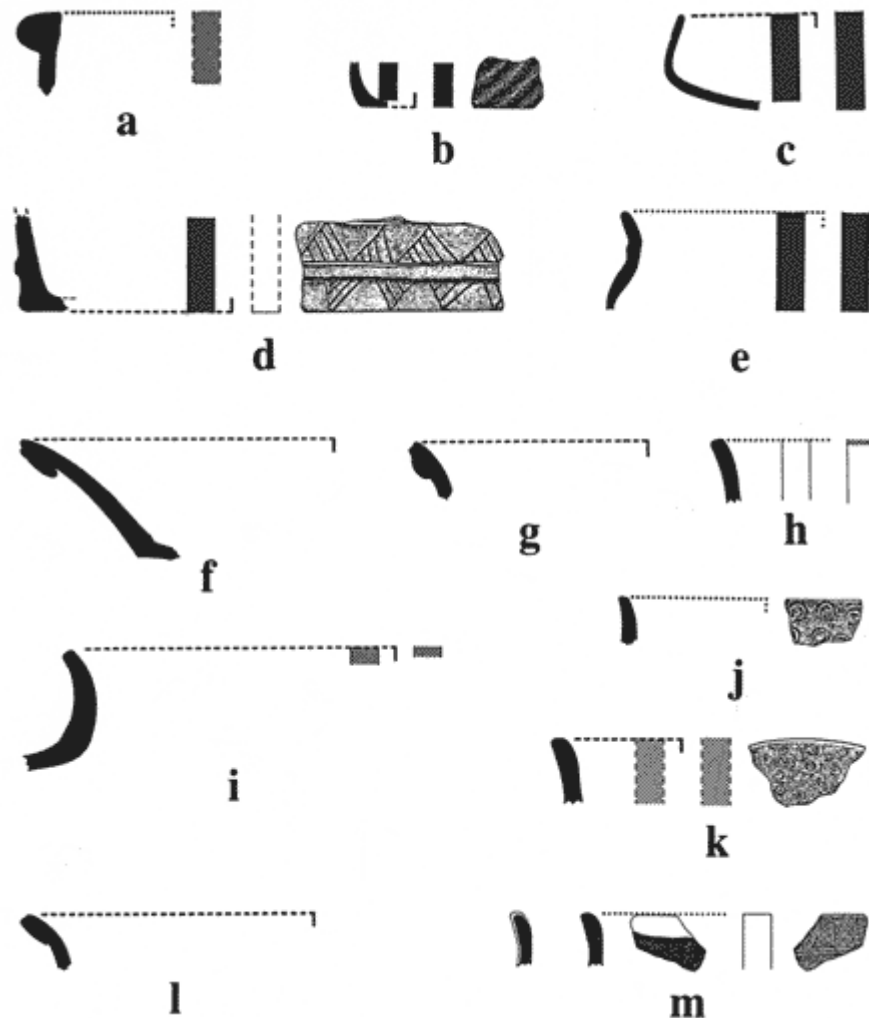


Figura 7. Zapatlillo (Nueva Esperanza).

A nivel modelo, el pesado borde reforzado en la [Figura 7a](#) remite al Gran Istmo (*Greater Isthmian*), incluyendo materiales fechados para el Preclásico Temprano y Medio, y Xe. Los negros, algunos de los cuales tienen bordes blancos (7m), están bien representados, pero las características de forma y slip difieren de las de Trinidad. Como también se observa en la [Figura 7](#), los bordes plegados (f, l), y las impresiones en círculo (j, k) son habituales, y éstas últimas comparten atributos de forma con las cerámicas de slip blanco (h, j, k, m), mientras que los campos punteados tienen reminiscencias del Preclásico Medio de Mirador (Agrinier, 2000:Fig. 62). La forma de olla (i) aparece en Trinidad ([Figura 5c](#)) y ampliamente por toda la región de nuestro estudio, por lo general con ceniza volcánica o color pómez. Más elaborada, la forma de la olla negra de e se ve casi duplicada en la [Figura 8c](#), también de Zapatlillo. La [Figura 7d](#) se asemeja notablemente a un recipiente de un cache de Chiapa de Corzo, fechado como Jiquipilas (Mason, 1960:Fig. 9b) y con materiales estilísticos similares a, por ejemplo, Tres Zapotes (Weiant, 1943:Fig. 22). En general, las conexiones de las

cerámicas de la [Figura 7](#) parecen darse fundamentalmente hacia el oeste y no hacia las tierras bajas mayas.

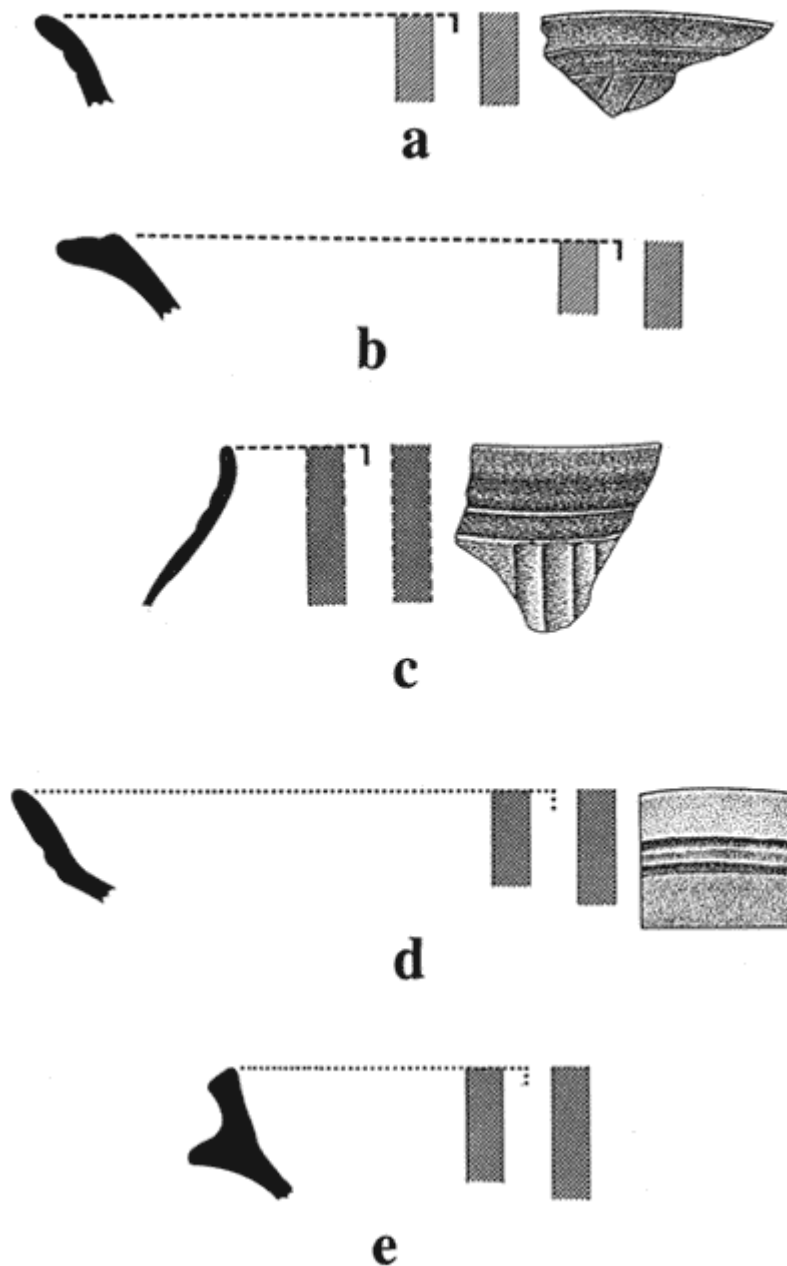


Figura 8. Zapatillo.

Las afiliaciones con las tierras bajas mayas son más marcadas en la alfarería encerada y con slip rojo de la [Figura 8](#), y algunos ejemplos están relacionados con el Preclásico Tardío. De este modo, *d* puede equipararse con Laguna Verde incisa, y el tiesto medial

del reborde de e, con Sierra Rojo (*Sierra Red*). La olla roja (c), a la que hicimos referencia más arriba ([Figura 7e](#)), presenta características localizadas, entre ellas su forma y el estriado ejecutado con toda precisión.

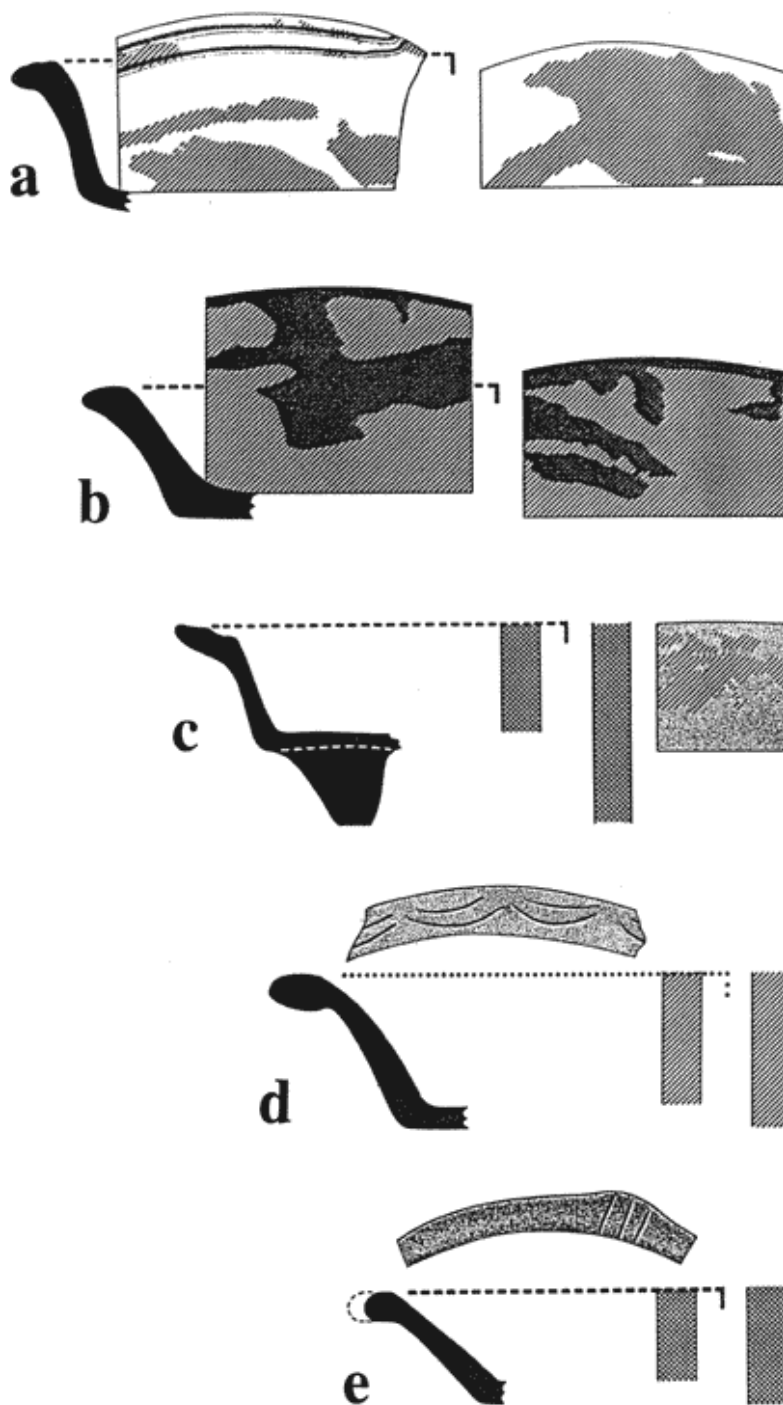


Figura 9. Zapatillo.

Bastante tarde en el Preclásico Medio –al menos según se lo observa desde la perspectiva del sudeste mesoamericano,– los fragmentos de la [Figura 9](#) enriquecen el repertorio cerámico de Zapatillo. Las pinturas nebulosas en negativo, los recipientes de paredes acampanadas (*a-c*) y las elaboraciones de bordes evertidos, que incluyen incisiones acanaladas y bordes con aletas (*d, e*), son habituales. Los slips son encerados, a semejanza del Grupo Tierra Mojada con doble slip, según se describe para Escoba Mamom de Seibal (Sabloff, 1975) y a los materiales de Chiapa III, estando presente la separación de línea doble, generalmente atribuible a Xe más que a Mamom en las tierras bajas mayas (cf. Adams, 1971:Figs. 1gg, hh, 7i). Se dan algunas variaciones de la técnica de pintura en negativo nebulosa: *b* es una pintura en negativo naranja, manchada, con salpicaduras y chorreados, y *c* deja ver mayormente una superficie roja con naranja. En un patrón fuerte como el que se observa en Zapatillo, el naranja aparece en su mayor parte restringido a la pintura nebulosa en negativo, y casi todos los slips encerados son rojos. En cuanto a la aparición generalizada de la pintura en negativo nebulosa, (véase por ejemplo, Lowe, 1977:223-224; Demarest y Sharer, 1982; Demarest, 1986; Andrews V, 1986:33; Brady *et al.*, 1998:20, Fig. 2).

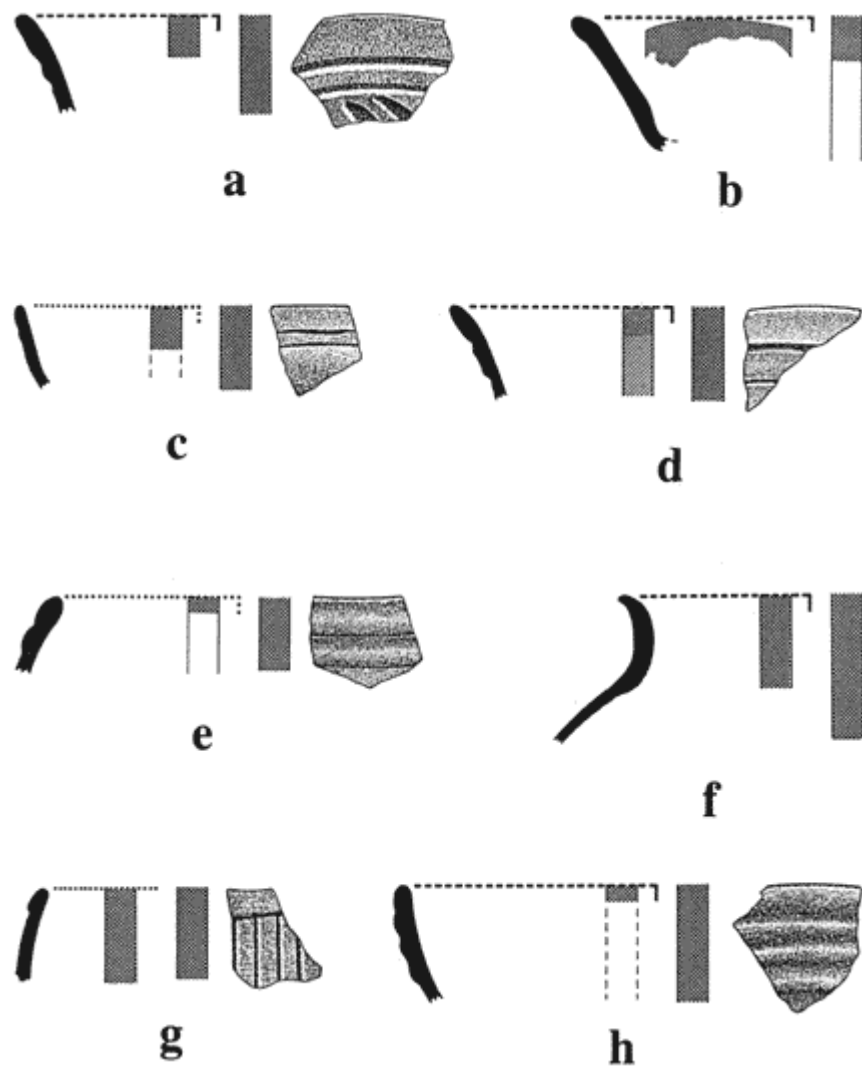


Figura 10. Zapatillo: a-g, Rojo Hematita Especular (Specular Hematite Red); h, Estilo de Rojo Especular.

La presencia de slip rojo de hematita especular, que lanza destellos cuando se la pone a la luz, es de especial interés ([Figura 10a-g](#)). Sus asociaciones con el Preclásico son mayormente tempranas—un amplio horizonte Ocos concentrado en la costa del Pacífico de Chiapas y Guatemala, con extensiones que llegan hasta Oaxaca y el Valle de Tehuacán. Más cerca de Zapatillo, el rojo especular aparece no sólo en la región de Mal Paso sino también en La Venta y Tres Zapotes. En La Venta sólo ha sido registrada de pasada por Drucker (1952:96) pero ha sido considerada más extensamente en un estudio posterior de Will Andrews (Andrews V, 1990:34, 43, Fig. 11g, h). Según Andrews, los rojos especulares de La Venta-Tres Zapotes difieren en el slip y la forma de los bordes de los ejemplos del Preclásico Temprano de Ocos, siendo "más apropiados" para el Preclásico Medio.

La ausencia de labios "acanalados" y la simplificación general de los bordes, ponen a los rojos especulares de Zapatillo separadamente del horizonte Ocos (compárese la [Figura 10](#) a-g, por ejemplo, con Coe, 1961:Fig. 19; Ekholm 1969:Fig. 25, Ceja Tenorio, 1985:Fig. 39q-aaa). Si bien fragmentariamente, *a* y *d* son probablemente escupideras. Las incisiones y las incisiones acanaladas, en su mayoría horizontales, caracterizan la muestra, que es más bien pequeña. Casi todos los fragmentos tienen un slip rojo exterior duro, oscuro, generalizado, mientras que el interior combina rojo por debajo del borde con blanco o ante claro. Este patrón está presente en el rojo no especular (*h*). Un tanto divergente, el rojo especular es más débil en *g*, y la pared curvada hacia adentro presenta un borde ligeramente reforzado, al tiempo que también aparecen incisiones acanaladas verticales en lugar de horizontales.

En resumen, de acuerdo a las muestras, Zapatillo tiene cerámicas dispersas fechadas para un horizonte tipo Chiuaan, con conexiones fuera de las tierras bajas mayas, pasa por una aparente intensificación y "mayanización" más avanzado el Preclásico Medio, y continúa hasta el Preclásico Tardío. En este momento, sin embargo, sugerir nombres de complejos cerámicos para estos desarrollos sería poco seguro, a la luz del tamaño de la muestra y de la falta de control estratigráfico.

Chinikiha

De algunos depósitos mezclados, sobre todo de cuevas, se obtuvieron pequeñas cantidades de cerámicas del Preclásico. Hay correspondencias cercanas con las ollas enlucidas de cuello alto de Trinidad, aunque en Chinikiha el rojo cubre completamente el exterior de los fragmentos ([Figura 11](#) a, b). Además de Tierra Blanca, y siendo un sitio del Usumacinta justo río arriba de Trinidad, Chinikiha es el único otro sitio de la región estudiada donde se conoce este tipo de enlucido, con presencia de vidrio volcánico.

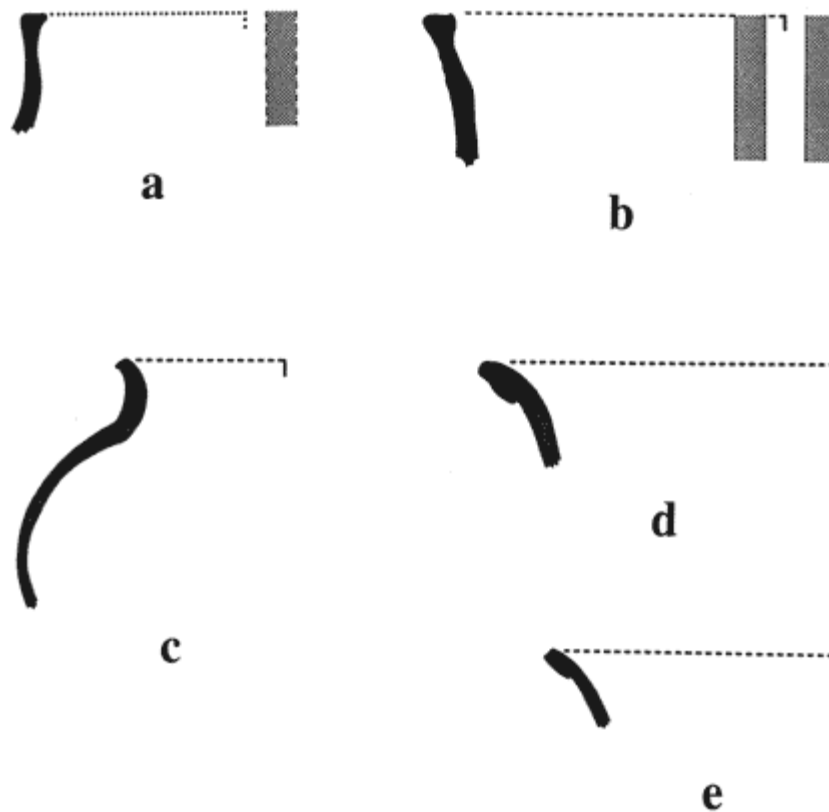


Figura 11. Chinikiha.

Otras ollas preclásicas de Chinikiha aparecen ilustradas en ([Figura 11c-e](#)). Ampliamente distribuidas en la región estudiada, la clase de forma de c aparece, con muy pocas variantes, en Trinidad ([Figura 5c](#)), Zapatillo ([Figura 7j](#)), Paso Nuevo ([Figura 15f, j](#)), y Palenque ([Figura 18c](#)). El color de la ceniza volcánica es característico. Los bordes con modelados en estrías ([Figura 11d](#)) también son conocidos en las ollas de Palenque, si bien la forma es relativamente menos común allí que en Chinikiha; el color del carbonato burdo es usual. Con bordes plegados y labios ligeramente acanalados, la olla Chinikiha de la [Figura 11e](#) tiene un paralelo muy próximo en Zapatillo ([Figura 7j](#)) y (no hay ilustración) en Palenque; una vez más, el color carbonatado es característico. Por lo tanto, Chinikiha es importante por sus cruzamientos cerámicos intra-regionales. La [Figura 12](#) expande material comparativo del sitio sobre una base inter-regional.

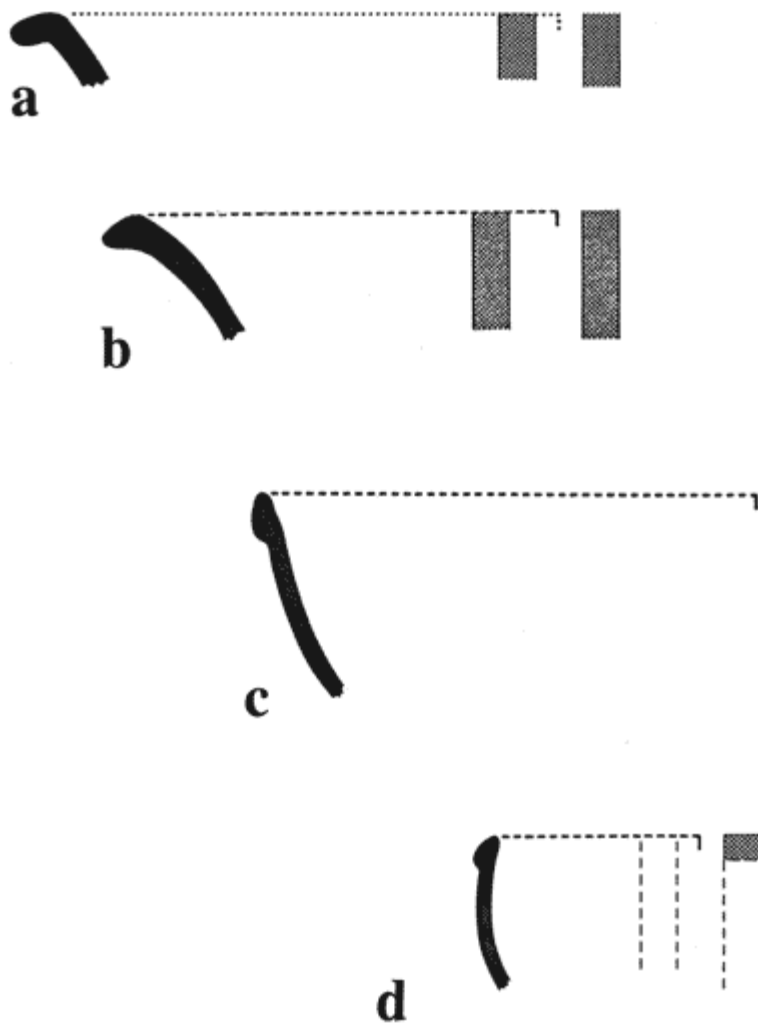


Figura 12. Chinikiha.

Al discutir las afiliaciones entre Komchen y La Venta, Will Andrews (Andrews V, 1986:34-39, 4d3, Figs. 11b, i, k y 12d-m) ilustra bordes de platos marcadamente evertidos y doblados hacia abajo; los fechamientos pueden estar en el orden de los 600/500 a los 400/300 a.C. Tal vez de una manera ligeramente menos marcada, los platos de Chinikiha también entran en la clasificación que él ilustra (Figura 12a, b), y una forma generalmente similar aparece en Palenque (Figura 16f). Al menos algunas cerámicas ocasionales del estudio de Palenque parecen reflejar los contactos inferidos, lo cual tal vez volvería innecesaria la ruta de navegación directa entre el área olmeca y el Yucatán que postula Andrews (1986:41-42).

La posibilidad de afiliaciones entre lo olmeca y Chinikiha se ve fortalecida, por lo menos a nivel de modelo (forma) (Figura 12c, d). Los matices de borde y curvatura de las paredes tienen correspondencias cercanas con los tipos de la fase San Lorenzo, según

se los conoce tanto en el sitio del tipo (Coe y Diehl 1980:Fig. 154) como en Mirador (Agrinier, 1984:Fig. 36w). El rojo sobre blanco también es compartido en esta clase de forma (d) y para el horizonte olmeca temprano ya nos podemos aproximar a un nivel de análisis comparativo de tipo tipológico, en lugar de uno meramente de modelo.

Paso Nuevo

Paso Nuevo se encuentra geográficamente mucho más cerca de Palenque que los demás sitios de estudio considerados aquí. Casi todas las cerámicas preclásicas de Paso Nuevo provienen de una plataforma baja, ligeramente menor al metro de altura. Un muro de retención, en uno de los extremos de la plataforma, contenía cinco platos juntos (Figura 13a-e). Este cache debería aportar una fecha mínima para la plataforma y los fragmentos re-depositados y de componentes múltiples. Los platos son similares: slip rojo encerado (interior y exterior); base plana; paredes acampanadas con bordes vueltos hacia fuera; y un modelado de los bordes que a veces es acanalado-inciso. Por lo general aparecen cerámicas similares en el relleno del montículo (Figura 13g, h).

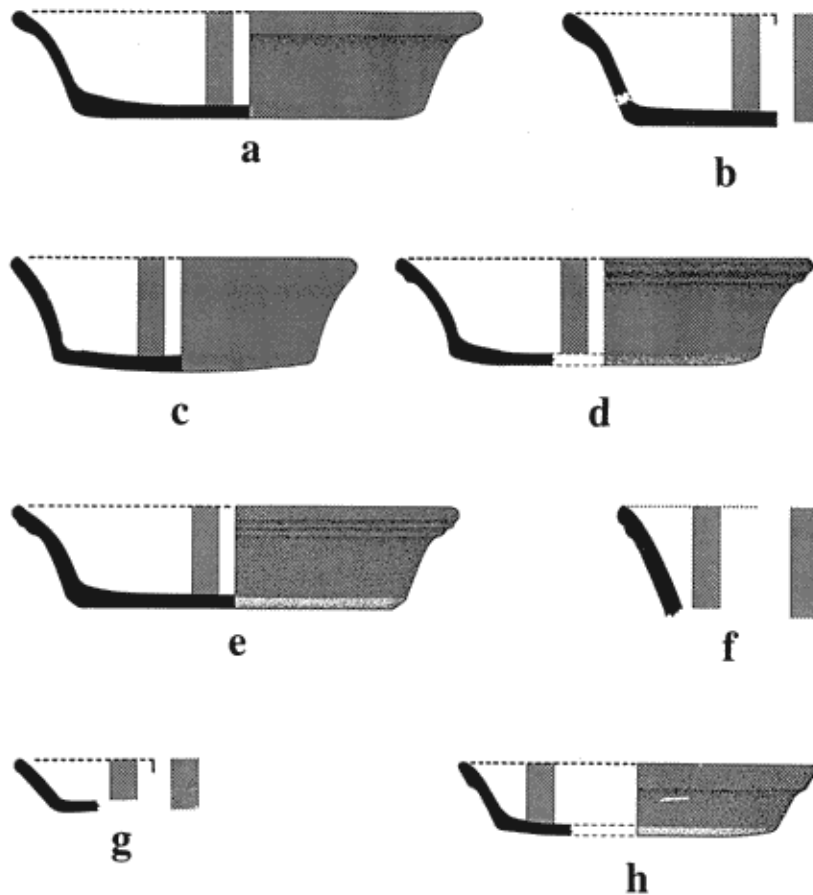


Figura 13. Paso Nuevo.

En el relleno abundan las cerámicas más tempranas ([Figura 14](#)). La banda exterior engrosada en *a* se inclina hacia abajo, mientras que el tecomate en otro sentido se asemeja, por ejemplo, a las cerámicas de la fase Duende de Izapa (Ekholm, 1969:Fig. 66w) y Tok, de Chalchuapa (Sharer, 1978:Figs. 6a3, g5). Marcadamente curvada hacia adentro, *c* también tiene semejanzas con Tok-Colas de Chalchuapa (Sharer, 1978:Figs. 6a2, g5, 7f, 10, 11), y *d* es parecida a Xe. Los slip blancos (*a*, *e-g*), que algunas veces presentan un interior fugitivo, moteado de negro, también contrastan con los recipientes del cache de Paso Nuevo y con las formas engrosadas, evertidas o reforzadas que aparecen en otros lados en la [Figura 14](#) (para una discusión sobre las cerámicas blancas del Preclásico Medio, véase Lowe, 1978:360-362). En *n*, el borde está facetado en su interior, y hay un tiesto rojo notablemente similar que aparece ilustrado para Palenque ([Figura 16i](#)). La [Figura 14m](#) se asemeja a las cerámicas de Zapatillo y Chinikiha ([Figura 7l](#), [Figura 11e](#)). Los semicírculos incisos tienen sus análogos en Trinidad (cf. [Figura 4c](#), [Figura 14h](#)); en cuanto a los rasgos ondulantes concéntricos ([Figura 14k](#)), compárese con la fase Cantera de Chalcatzingo (Cyphers Guillen, 1987:Fig. 13.26). Las similitudes aparecen ampliamente dispersas a nivel modelo, y van del Preclásico Temprano al Medio.

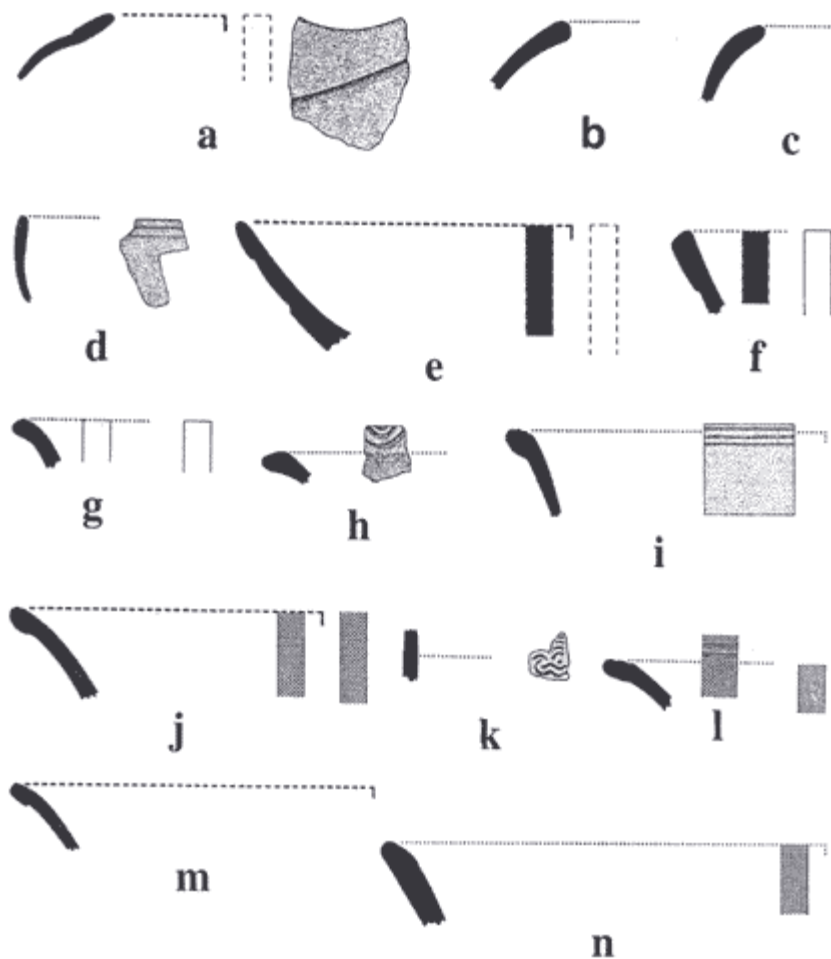


Figura 14. Paso Nuevo.

Las ollas de Paso Nuevo pueden observarse en la [Figura 15](#). Las clases de formas generalizadas son de cuello alto con una curvatura suave (a-c); cuellos acampanados a curvos (d-f, j); y ollas de cuello alto gruesas, burdamente terminadas, que se abren hacia bordes facetados en su exterior (g-i). Los bordes exteriores inclinados (a-c, g-i) aparecen en otras clases de formas en Paso Nuevo ([Figura 14f, m](#)) y pueden ser considerados como una característica del sitio, replicando, por ejemplo, su prominencia en Chalchuapa en las fases Tok, Colas y Kal (Sharer, 1978: Cuadro 3B7, Figs. 6a, 7d-f, 8a); también, compárense las ollas de Tres Zapotes (Drucker, 1943:Fig. 19). El recipiente ahusado de cuello largo ([Figura 15a](#)) se aproxima a una forma de botella de La Venta (cf. Drucker 1943:118, Fig. 39d), y a materiales de Mal Paso del Preclásico Medio al Tardío (Lee, 1974:Fig. 43b); véanse también cerámicas más tempranas en Coe y Diehl (1980), Sisson (1976); y los comentarios de Lowe (1978). Las ollas blancas o rojo-sobre-blanco son comunes en Paso Nuevo ([Figura 15b, c, e, f](#)), mientras que por el contrario, h es un raro ejemplo de cepillado y j es bituminosa. La tira que forma el asa (b) es muy poco habitual en el estudio de Palenque, y en general en el oeste

(véase Lowe, 1978:347). En comparación con Chiuwaan en Trinidad y algunas de las cerámicas de Zapatillo, el negro es poco común en Paso Nuevo, y cuando está presente, tiende a ser distintivo, y recuerda a veces los negros-y-blancos moteados ocasionales que se observan en ([Figura 14e, f](#)).

En Paso Nuevo, al igual que en los otros sitios estudiados que aquí se consideran, las similitudes de los modelos sugieren relaciones fuera de las tierras bajas mayas en los niveles del Preclásico Medio e inclusive del Preclásico Temprano, seguidas por cerámicas más características del Preclásico Medio al Tardío. La aparición de alfarería con superficie encerada, fundamentalmente roja pero careciendo de algunos de los rasgos más distintivos de Sierra Rojo (Sierra Red) parece esencial y trasciende inclusive las distinciones del Preclásico Temprano y Medio. Dicho ésto, la aparente ausencia de ciertos diagnósticos del Preclásico Temprano constituye un argumento en contra de una ocupación intensa en esa época.

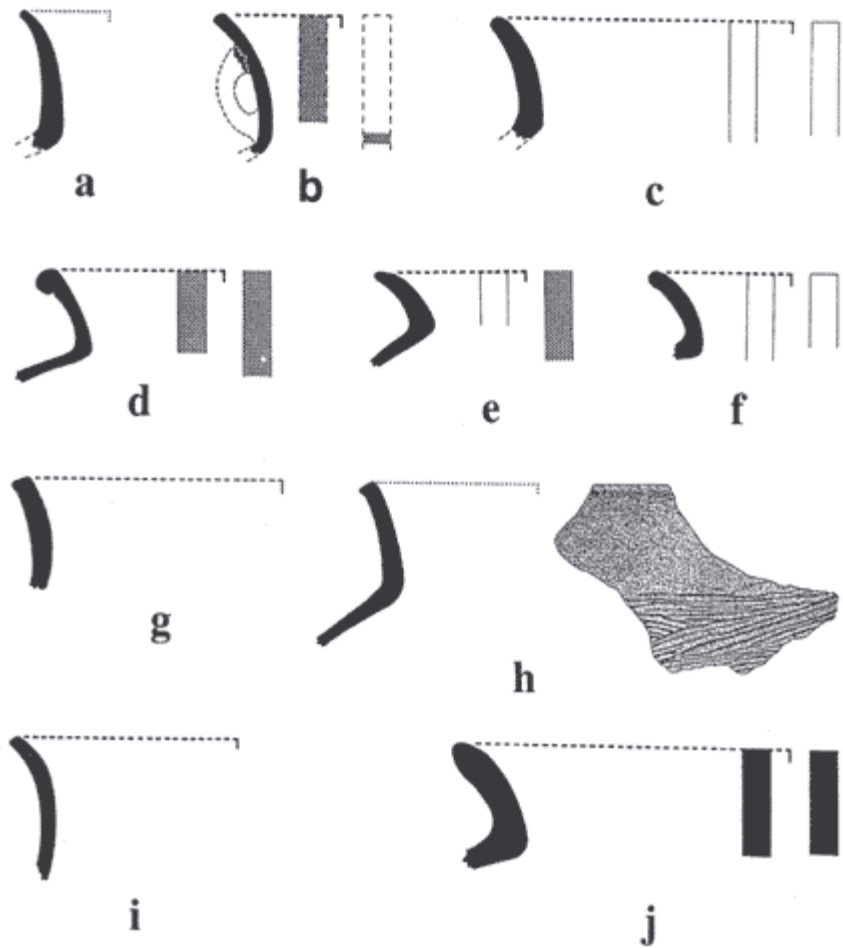


Figura 15. Paso Nuevo.

Palenque

Casi toda la alfarería del Preclásico conocida en Palenque ha estado sujeta a marcadas redepositaciones y roturas. La falta de penetración extensiva en los yacimientos sellados ha contribuido al fracaso en definir los complejos cerámicos del período. Sin embargo, la profundidad temporal está presente.

Esto se torna evidente en la [Figura 16](#). Los tecomates, si bien están muy fragmentados, aparecen con formas gruesas y delgadas (*a*, *b*). De silueta simple, *d* se asemeja a Xe. Los slip encerados, cuando están presentes, son casi exclusivamente rojos (*e-k*). El fragmento de reborde labial (*k*) es de ayuda para identificar el horizonte Chicanel, que está pobremente representado. Si bien esto es especulativo, *j*, con un campo de líneas incisas, cursivas y con un pre-slip, podría, de manera un tanto remota, estar inspirado en las líneas ondulantes de Usulután. En otros tratamientos, las comparaciones están cerca de Paso Nuevo ([Figura 14n](#), [Figura 16i](#)) y se extienden a Chinikiha ([Figura 12a](#), *b*, [Figura 16f](#)). Con incisiones acanaladas verticales, *h* puede anticipar un tratamiento del Clásico Temprano (fase Picota) de Palenque.

La [Figura 17](#) muestra los ejemplos preclásicos de platos de boca ancha y evertida, por lo general ligeramente doblados hacia arriba. El borde de pared gruesa, con acanaladuras superficiales y muy marcadas (*a*) es probablemente más temprano, y por lo tanto los bordes son rojos encerados, acanalados incisos, simples, o (en las versiones de paredes delgadas como *d*, *e*), incisos rectilíneos. Años atrás señalé que en Palenque la tradición preclásica de los bordes evertidos continuó hasta el Clásico, y pasó por cambios en intensidad y tipo de elaboración, pero en las cerámicas policromas del Clásico Tardío, mostraban un paralelo cercano con las formas del Preclásico (Rands, 1961).

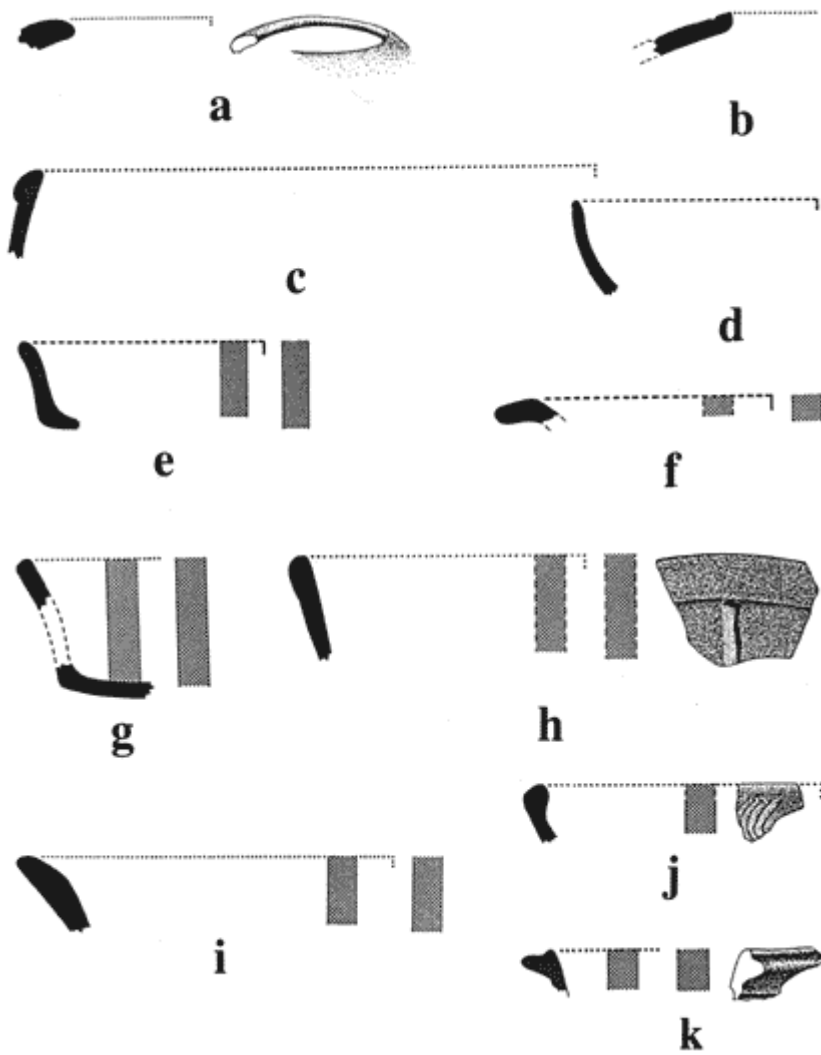


Figura 16. Palenque.

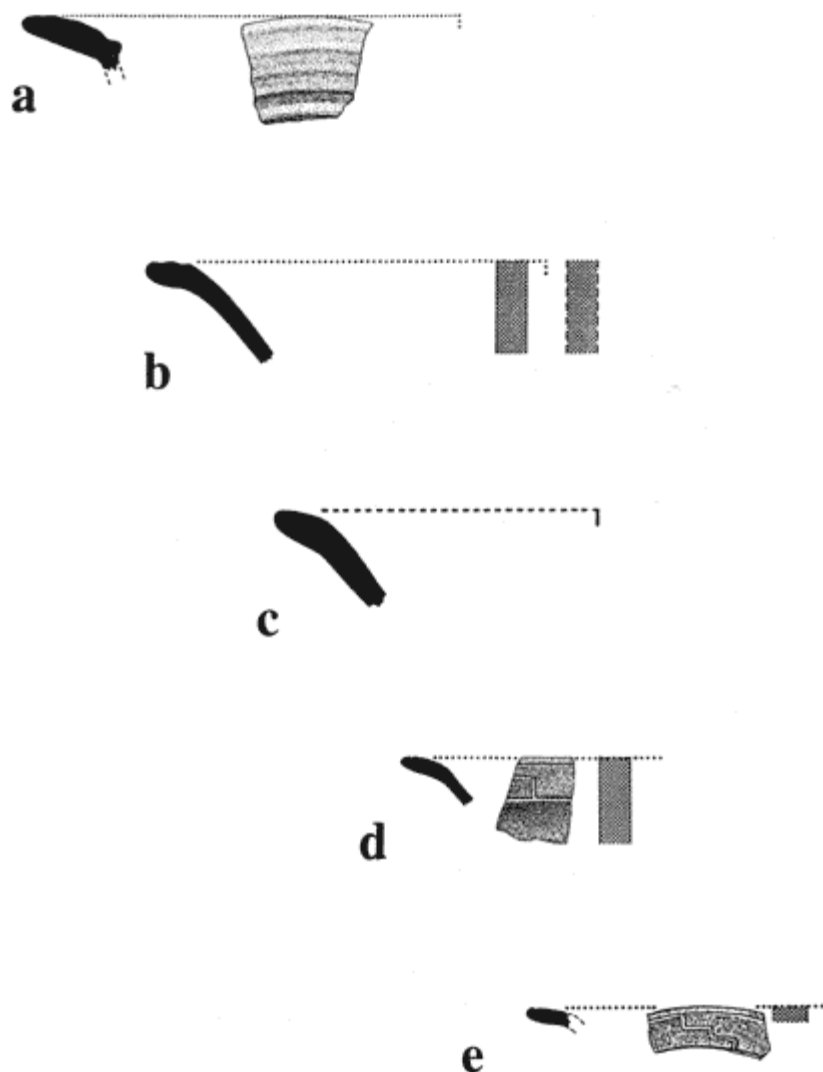


Figura 17. Palenque.

La [Figura 18](#) ilustra las ollas preclásicas de Palenque. Aparentemente la mayoría carece de slip –muchas superficies ya han desaparecido– pero *a*, *b* son rojas enceradas y muy bien pueden ser anteriores a *d-g*. El borde acampanado con cuello vertical y pared superior horizontal (*b*) se asemeja notablemente, en lo que a forma se refiere, con el "Olmeca Inicial" de Lowe (1989:Fig. 4.3 –la fase San Lorenzo de Coe y Diehl, 1980:Fig. 149g). También se ilustran las correspondencias intra-regionales: *c* está ampliamente dispersa (véase las comparaciones presentadas para Chinikiha); *d* tiene un rango más limitado pero igualmente está presente en Chinikiha ([Figura 11 d](#)); fuera de Palenque, *e-g* es mejor conocida en Paso Nuevo.

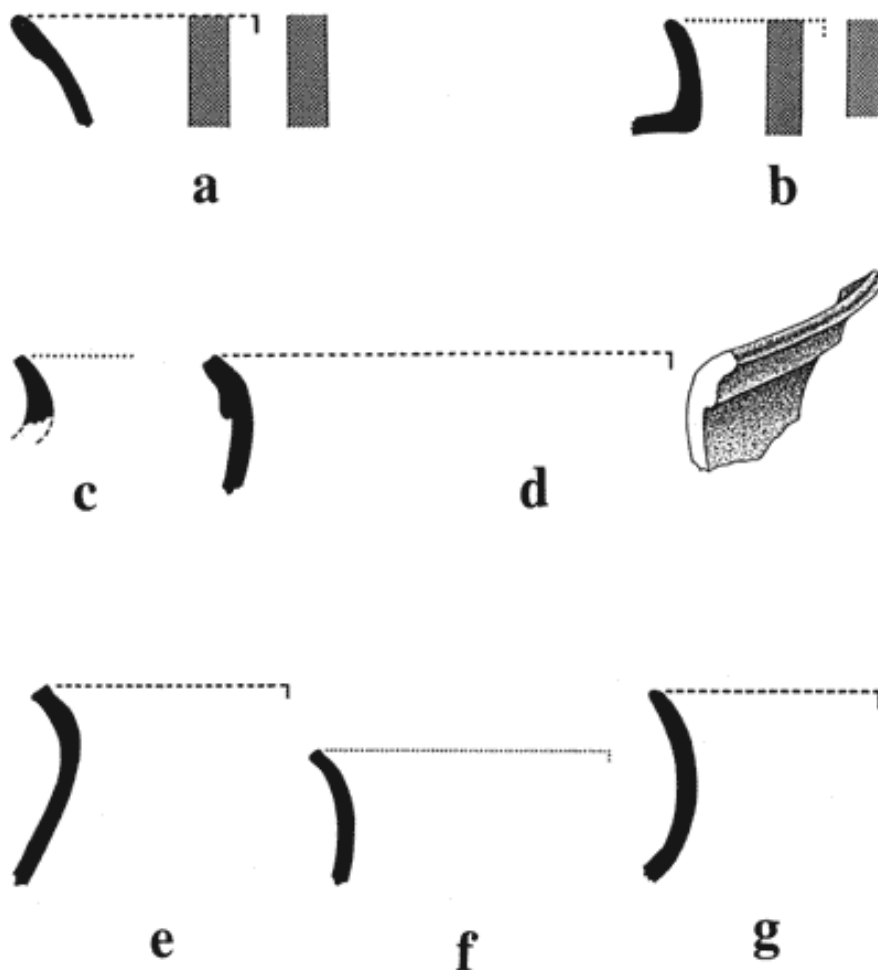


Figura 18. Palenque.

Metodología y Comentarios Finales

La amplia discusión acerca de las ollas del Preclásico merece atención, y las clases de formas, especialmente cuando carecen de slip, usualmente juegan un papel limitado en los análisis de tipo-variedad de las cerámicas mayas. El enfoque sobre Palenque de mi investigación es una razón parcial para este énfasis. Debido a la pérdida marcada de las terminaciones de la superficie, las divisiones cronológicas en el sitio se inclinan fuertemente hacia la alfarería sin slip o hacia los fragmentos cuyas características de slip no se pueden determinar. Esto ha llevado a la realización de comparaciones orientadas hacia la forma fuera de Palenque.

Más allá de esto, la forma reviste una importancia que no siempre es tomada en cuenta. A un nivel amplio, las clases de formas tienen que ver con su uso y función, en

contraposición con la construcción de cronologías (cf. Dunnell, 1978). El uso impone limitaciones, y es necesario que éstas sean tenidas en cuenta si la forma ha de emplearse como un indicador cronológico. Los matices en las formas deben buscarse en los niveles que razonablemente se atribuyan al estilo, y ello requiere atención para el detalle e ilustraciones adecuadas. Lo ideal sería usar una constelación de atributos – que conectaran la forma, la terminación de la superficie, la combinación de colores, la decoración y las características tecnológicas– para la división cronológica, pero este ideal, que aquí ciertamente no se ha logrado, rara vez o nunca se concreta. En cambio, los modelos –que con mucha frecuencia se toman aisladamente en lugar de mostrar una covariación– han sido tenidos en cuenta dentro de un marco conceptual organizado junto con amplias clases de formas.

Los modelos muy bien pueden haber persistido a lo largo de períodos de tiempo substanciales, reapareciendo como arcaísmos –tradiciones de manierismos formales, estilísticos y tecnológicos, presumiblemente reforzados por una ideología– que constituyen un "fondo común" que los alfareros más o menos conocían y del cual, dependiendo en buena parte de aquello que estuviera de moda, se servían. Como se ha señalado repetidamente para Palenque y sus alrededores, la presencia de elementos cerámicos que aparecen más marcadamente en el Preclásico Temprano pero aparentemente en contextos más característicos del Preclásico Medio inicial, tal vez tenga que ver con esta dinámica cultural que hemos propuesto. Demarest (1989:319) ha atribuido este fenómeno general a un "sustrato común de cultura material" de la región del Gran Istmo, con variantes locales que iban apareciendo a lo largo de un dilatado período de tiempo. En todo caso, muchos de los elementos observados parecen ubicarse mejor en la periferia del área maya o fuera de ésta, en mayor medida que dentro de las tierras bajas mayas.

Guía de las ilustraciones

Escala: Todas las cerámicas están ilustradas a aproximadamente un tercio de su tamaño natural.

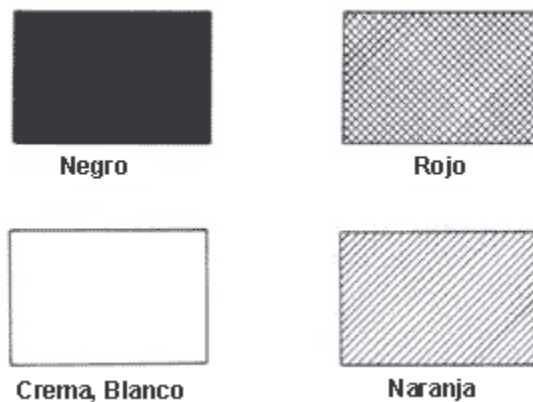
Radio: Por lo general se proporciona el ancho, las líneas de rayas indican una aproximación cercana y las líneas punteadas indican un grado de probabilidad bajo aunque razonable. Si bien también indican la orientación, las líneas de puntos sin un marcador vertical señalan que no se puede hacer una aproximación al radio.

Decoración: La decoración interior se muestra en juxtaposición con el radio, la decoración exterior se ubica a la derecha.

Barras de colores: Extensamente utilizadas. Las líneas constructivas sólidas indican una razonable certeza en cuanto al color del slip. Las líneas constructivas de punto tienen múltiples funciones, y a veces plantean la posibilidad que más slip o pintura pudiera haber estado presente; en otros casos el color indicado es, en cierta medida,

cuestionable. El punteado en las barras de colores marca áreas sin slip sobre una superficie enlucida.

Símbolos para la pintura o el slip:



Ilustraciones

[Figura 1.](#) Mapa de Palenque y sitios seleccionados de estudio en Chiapas y Tabasco.

[Figura 2.](#) Trinidad, Fase Chiuaan.

[Figura 3.](#) Trinidad, Fase Chiuaan.

[Figura 4.](#) Trinidad: *a-e*, Fase Chiuaan; *f-i*, Fase Bacha (provisoria).

[Figura 5.](#) Ollas Trinidad.

[Figura 6.](#) Trinidad: *a, c*, Fase Xot; *b, d*, Fase Chacibcan.

[Figura 7.](#) Zapatillo (Nueva Esperanza).

[Figura 8.](#) Zapatillo.

[Figura 9.](#) Zapatillo.

[Figura 10.](#) Zapatillo: *a-g*, Rojo Hematita Especular (Specular Hematite Red); *h*, Estilo de Rojo Especular.

[Figura 11.](#) Chinikiha.

[Figura 12.](#) Chinikiha.

[Figura 13.](#) Paso Nuevo.

[Figura 14.](#) Paso Nuevo.

[Figura 15.](#) Paso Nuevo.

[Figura 16.](#) Palenque.

[Figura 17.](#) Palenque.

[Figura 18.](#) Palenque.

Referencias Citadas

Adams, Richard E.W.

1971 *The Ceramics of Altar de Sacrificios*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 63, No. 1. Harvard University, Cambridge, Massachusetts.

Agrinier, Pierre

1984 *The Early Olmec Horizon at Mirador, Chiapas, México*. Papers of the New World Archaeological Foundation, No. 48. Brigham Young University, Provo, Utah.

2000 *Mound 27 and the Middle Preclassic Period at Mirador, Chiapas, México*. Papers of the New World Archaeological Foundation, No. 58. Brigham Young University, Provo, Utah.

Andrews, E. Wyllys

1986 Olmec Jades from Chacsinkin, Yucatán, and Maya Ceramics from La Venta, Tabasco. En *Research and Reflections in Archaeology and History, Essays in Honor of Doris Stone*, editado por E. Wyllys Andrews, V, pp. 11-49. Middle American Research Institute, Publication 57. Tulane University, New Orleans.

1990 Early Ceramic History of the Lowland Maya. En *Vision and Revision in Maya Studies*, editado por Flora S. Clancy y Peter D. Harrison. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Brady, James E., Joseph W. Ball, Ronald L. Bishop, Duncan C. Pring, Norman Hammond y Robert A. Housley

1998 The Lowland Maya "Protoclassic": A Reconsideration of its Nature and Significance. *Ancient Mesoamerica*: 9:17-38.

Ceja Tenorio, Jorge Fausto

1985 *Paso de la Amada, an Early Preclassic Site in the Soconusco, Chiapas, México*. Papers of the New World Archaeological Foundation, No. 49. Brigham Young University, Provo, Utah.

Coe, Michael D.

1961 *La Victoria, an Early Site on the Pacific Coast of Guatemala*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 53. Harvard University, Cambridge, Massachusetts.

Coe, Michael D., y Richard A. Diehl

1961 *In the Land of the Olmec, Vol. 1; The Archaeology of San Lorenzo Tenochtitlán*. University of Texas Press, Austin.

Culbert, T. Patrick (Editor)

1973 *The Classic Maya Collapse*. School of American Research. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Cyphers Guillen, Ann

1987 Ceramics. In *Ancient Chalcatzingo*, editado por David C. Grove, pp. 200-251. University of Texas Press, Austin.

Demarest, Arthur A.

1976 A Re-evaluation of the Archaeological Sequences of Preclassic Chiapas. En *Studies in Middle American Archaeology*, pp. 75-107, Middle American Research Institute Publication 22. Tulane University, New Orleans.

1986 *The Archaeology of Santa Leticia and the Rise of Maya Civilization*. Middle American Research Institute Publication 56. Tulane University, New Orleans.

1989 The Olmec and the Rise of Civilization in Eastern Mesoamerica. En *Regional Perspectives on the Olmec*, editado por Robert J. Sharer y David C. Grove, pp. 303-344. Cambridge University Press, Cambridge.

Demarest, Arthur A., y Robert J. Sharer

1982 The Origins and Evolution of Usulután Ceramics. *American Antiquity* 47:810-822.

Drucker, Philip

1943 *Ceramic Sequences at Tres Zapotes, Veracruz, México*. Bureau of American Ethnology Bulletin 140. Smithsonian Institution, Washington, D.C.

1952 *La Venta, Tabasco: A Study of Olmec Ceramics and Art*. Bureau of American Ethnology Bulletin 158. Smithsonian Institution, Washington, D.C.

Dunnell, Robert C.

1978 Style and Function: A Fundamental Dichotomy. *American Antiquity* 43:192-202.

Ekholm, Susanna M.

1969 *Mound 30a and the Preclassic Ceramic Sequence of Izapa, Chiapas, México*. Papers of the New World Archaeological Foundation No. 25. Brigham Young University, Provo, Utah.

Forsyth, Donald W.

1983 *Investigations at Edzná, Campeche, México; Vol. 2; Ceramics*. Papers of the New World Archaeological Foundation No. 46. Brigham Young University, Provo, Utah.

Green, Dee F., y Gareth W. Lowe

1967 *Altamira and Padre Piedra, Early Preclassic Sites in Chiapas, México*. Papers of the New World Archaeological Foundation No. 20. Brigham Young University, Provo, Utah.

Lee, Thomas A.

1974 *Mound 4 Excavations at San Isidro, Chiapas, México*. Papers of the New World Archaeological Foundation No. 34. Brigham Young University, Provo, Utah.

Lowe, Gareth W.

1977 The Mixe-Zoque as Competing Neighbors of the Early Lowland Maya. En *The Origins of Maya Civilization*, editado por Richard E.W. Adams, pp. 197-248. School of American Research. University of New Mexico Press, Albuquerque.

1978 Eastern Mesoamerica. En *Chronologies in New World Archaeology*, editado por R.E. Taylor y Clement W. Meighan, pp. 331-393. Academic Press, New York.

1989 The Heartland Olmec: Evolution of Material Culture. En *Regional Perspectives on the Olmec*, editado por Robert J. Sharer y David C. Grove, pp. 33-67. School of American Research. Cambridge University Press, Cambridge.

Mason, J. Alden

1960 *Mound 12, Chiapa de Corzo, Chiapas, México*. Papers of the New World Archaeological Foundation No. 9. Brigham Young University, Provo, Utah.

Rands, Robert L.

1961 Elaboration and Invention in Ceramic Traditions. *American Antiquity* 26:331-340.

1969 *Mayan Ecology and Trade: 1967-1968*. Mesoamerican Studies, University Museum. Southern Illinois University, Carbondale.

1987 Ceramic Patterns and Traditions in the Palenque Area. En *Maya Ceramics: Papers of the 1985 Maya Ceramic Conference*, editado por Prudence M. Rice y Robert J. Sharer, vol. 1, pp. 203-238. BAR International Series 345. British Archaeological Reports, Oxford.

Sabloff, Jeremy A.

1975 *Excavations at Seibal: Ceramics*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 13, No. 2. Harvard University, Cambridge, Massachusetts.

Sharer, Robert J.

1978 *The Prehistory of Chalchuapa, El Salvador, Vol. 3; Pottery and Conclusions*. Museum Monographs, The University Museum. University of Pennsylvania Press, Philadelphia.

Sisson, Edward B.

1976 Survey and Excavation in the Northwestern Chontalpa, Tabasco, México. Tesis de Doctorado, Departamento de Antropología, Universidad de Harvard.

Weiant, C.W.

1943 *An Introduction to the Ceramics of Tres Zapotes, Veracruz, México*. Bureau of American Ethnology Bulletin 139. Smithsonian Institution, Washington, D.C.